

# En abril la economía se desplomó un 26,4% y anotó la mayor caída de la historia

30 junio, 2020



**En el mes que marcó la etapa más restrictiva de la cuarentena obligatoria, la economía argentina se desplomó un 26,4% interanual en abril en lo que representa la caída de la actividad más importante en la historia.**

El Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE), un anticipo del producto bruto interno (PBI) elaborado por la dirección de Cuentas Nacionales del Indec, mostró hoy una baja mensual desestacionalizada de 17,5% y acumuló una retracción del 11% en el año. Todos los sectores reflejaron fuertes caídas interanuales, que llegaron a superar un 86% anual.

Para encontrar en la serie histórica que elabora el organismo estadístico retracciones tan pronunciadas hay que retroceder hasta 2002, año en que la economía nacional tocó fondo como consecuencia de la peor crisis económica y social de la historia argentina. Ese año se registraron caídas interanuales que rozaron un 17%, más precisamente en marzo.

Analistas privados y cámaras sectoriales estiman que, pese a la flexibilización de las restricciones para circular y producir, mayo y junio también mostrarán significativas bajas en la actividad económica y anticipan que una buena parte del sector privado tendrá que cerrar sus puertas pese al apoyo económico del Gobierno Nacional a través de sus programas. Entre los expertos privados consultados, estiman una caída del PBI de entre 10% y 13%. Nadie se atreve a arriesgar, en tanto, cómo ni cuándo será la recuperación y qué forma final tendrá.

El desplome más importante se vislumbró en abril en la

actividad de la construcción, que se desbarrancó un 86,4% interanual. Pero las bajas fueron significativas, profundas y generalizadas: Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales (-72,1%), Industria manufacturera (-34,4%), Comercio mayorista, minorista y reparaciones (27%), Servicios sociales y de salud (32,6%) y Agricultura, ganadería, caza y silvicultura (10,3%).

La foto de abril era esperada porque comienza a delinear la silueta de lo que será el impacto del aislamiento obligatorio y de la pandemia en la economía durante el segundo trimestre. Los indicadores privados van incluso más allá y adelantan la profundidad que tendrá la crisis, incluso en meses que tuvieron menores restricciones para las actividades productivas y comerciales, como mayo. El Índice General de Actividad (IGA) de la consultora de Orlando Ferreres y Asociados mostró en mayo un desplome de 14,9% interanual y 9,2% mensual.

No son números que sorprendan a la mayoría de los economistas privados e incluso a funcionarios del área económica. Con sólo un tercio del mes en aislamiento obligatorio, la economía había mostrado una retracción en marzo de 11,5% anual con una desaceleración mensual de 9,8%. El PBI del primer trimestre terminó con una caída de 5,4% impactado por dos años de estanflación, la incertidumbre por la deuda y la cuarentena obligatoria.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) anticipó que el desplome de la economía argentina será de 9,9% en el marco de un derrumbe de prácticamente todos los países del globo. Por otro lado, cercenó parte del rebote previsto para la economía nacional para 2021 (+3,9%). Para los analistas privados, la caída a fin de año será mas profunda. En la consultora EcoGo creen que la baja en 2020 será de 9,5%, pese a que podrían empujarla a 10% si se “reactiva o no la cuarentena”. En Ecolatina afirmaron que se hundirá 10,5% y en LCG, un 11%. En Consultora Ledesma ya pronostican un 13% de baja para el PBI

para fin de este año. Vale recordar que la economía cayó en 2002, un 10,9% interanual, según los datos del Indec.

Un 38% de las empresas industriales consultadas en la tercera encuesta de la Unión Industrial Argentina (UIA) indicó que, de mantenerse las mismas condiciones en los próximos tres meses, la continuidad de su actividad estará comprometida. Un relevamiento de la Cámara Argentina de la Construcción (Camarco) de este mes indicó sobre la expectativa a tres meses que el 21% espera que la actividad mejore, el 29% que se mantenga igual y el 31%, que disminuirá. Sobre la facturación esperada para los próximos seis meses, el 66% de los consultados indica que la producción del semestre será un 50% o menos de lo esperado a comienzos del año.

“La proyección que hacemos, si esta cuarentena continua demasiado en el tiempo y si el Gobierno no aumenta la asistencia, es que no es loco pensar en 100.000 comercios cerrados a fin de año”, advirtieron desde la Cámara Argentina de Comercio (CAC).

“En cuatro meses, entre abril de 2020 y diciembre de 2019, la economía cayó 27%. Para poner en contexto, entre julio de 1998 y marzo de 2002, la economía cayó 21,2%. Durante todo 2001, cayó 15%. Si miramos el último pico, en noviembre de 2017, la caída acumulada es de casi 32,5%”, alertó Gabriel Caamaño Gómez, economista de Consultora Ledesma.

“La caída es bien pronunciada. Habrá que ver la velocidad de rebote, que vamos a tener. Pero veremos esa velocidad teniendo en cuenta que la destrucción es grande. En dos años nos fumamos un tercio del PBI”, agregó el economista, que ante la consulta de LA NACION, dijo que es innegable que la pandemia auguraba una caída de la economía como que también es “igualmente innegable” que la cuarentena profundiza la baja de la actividad.

“El escenario base de la fuertísima contracción que trajo la

cuarentena por el coronavirus es una recesión que ahora alcanzó los 30 meses de duración”, indicaron en un breve informe enviado a los medios los economistas del Iaraf Nadin Argañaraz y Bruno Panighel.

“El nivel de producto observado en abril fue igual al observado por primera vez en diciembre 2004. El dato de abril, por ahora, se consolida como el piso de la recesión actual”, indicaron y agregaron: “Para comenzar una recuperación al salir de la cuarentena es clave solucionar el tema del canje de la deuda y que la recaudación se recupere junto con la actividad económica privada. En este último sentido, difícilmente haya recuperación en ‘V’ y es esperable que recién en 2022 se logre recomponer el nivel de actividad previo a la pandemia”.

Tal como afirmó el presidente Alberto Fernández en su última conferencia para anunciar la extensión de una cuarentena más rígida, el ministro de Desarrollo Productivo, Matías Kulfas, ayer usó su cuenta de Twitter para destacar que “la causa de la caída es la pandemia, no la cuarentena”. Justificó sus declaraciones con comparaciones con países que tuvieron diferentes estrategias y pronósticos del Banco Mundial. Recordó además los planes oficiales para contener al sector privado, entre los que están los subsidios estatales para la ayudar a pagar los salarios de las empresas privadas y el ingreso familiar de emergencia (IFE).

Sin embargo, los dichos de Kulfas discrepan con el informe de Panorama Productivo elaborado por el Centro de Estudios para la Producción (CEP), que depende de Desarrollo Productivo, y que no sólo hablaba de un impacto de la pandemia sino también de la cuarentena. Incluso un capítulo del mismo se focalizaba en la cantidad de trabajadores habilitados para trabajar y cómo había crecido en mayo, etapa de menores restricciones para la producción.

“El desplome de abril es consecuencia directa del total

confinamiento impuesto por el gobierno en ese mes para hacer frente al Covid. Esto implicó la parálisis completa de muchos sectores, así como también la caída en la demanda debido a la menor movilidad para evitar contagios”, afirmó un informe de la consultora privada LCG, que agregó sobre el nivel al que llegó la economía: “Esto es efecto combinado de la parálisis por el confinamiento decretado a partir de la pandemia y por el retroceso que la economía ya arrastraba en los dos años previos”.

Fuente: La Nación